



TOPSTONE

BIBLIAS Y LIBROS

LOS INVITA A UNA
FIESTA DE

Vida

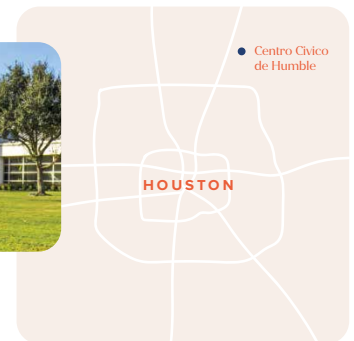
La primera Fiesta de Vida está programada para el
Sábado 1° de Octubre de 2022 de 1 pm a 8 pm

LOCAL

Humble Civic Center (Ballroom 2)

Centro Civico de Humble (Salon 2)

8233 Will Clayton Pkwy, Humble, TX 77338



EL PROGRAMA PROVISIONAL ES EL SIGUIENTE

- 1:00 PM** Juntarse para saludarnos tomando refrescos y pastelillos
- 1:45 PM** Canticos de Himnos y Alabanzas
- 2:15 PM** Primer hablar de la Revelación Crucial de Vida Hallada en las Escrituras
- 2:45 PM** Comunión en grupos pequeños
- 3:30 PM** Unos saldrán a evangelizar y repartir literatura en la comunidad - y otros se quedarán para orar

- 5:00 PM** Cantos y Alabanzas
- 5:15 PM** Segundo hablar de la Revelación Crucial de Vida Hallada en las Escrituras
- 6:00 PM** Comunión en grupos pequeños
- 6:30 PM** **Fiesta de Amor – se proveerá**

- 7:30 PM** Cantos y sobre fluir y disfrute de parte de todos
- 8:00 PM** Limpieza y despedida

Planeamos dar continuidad a esta primera “Fiesta de Vida”, la próxima en el sector del Sureste de la ciudad a principios de 2023.

**PARA MÁS INFORMACIÓN
CONTACTENOS A ESTE NÚMERO:**

832.545.9487

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Prefacio

Los bosquejos que siguen a continuación son una serie de 12 lecciones que cubren el libro *La revelación crucial de la vida hallada en las escrituras* por Witness Lee y publicado por Living Stream Ministry en diciembre del 1987. Cualquier uso de estos bosquejos debe hacer referencia al autor del libro y a esta publicación.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje uno

LA VIDA QUE SE NECESITA PARA CUMPLIR EL PROPÓSITO DE DIOS

Lectura bíblica: Gn. 1:1-31, Gn. 1:21, 26-28, 31; Mt. 6:10; Col. 1:15; Ro. 8:29; 12:2; 2 Co. 3:18; 1 Jn. 3:2; Lc. 10:19; Ap. 2:26-27; Gn. 2:10-12, 18-24

- I. La tierra llegó a estar desierta y vacía y el Espíritu que se cernía hizo surgir la vida — Gn. 1:1-2:**
 - A. Estrictamente hablando, Genesis 1 no es una crónica de la creación sino una crónica de la vida.
 - B. La tierra fue creada originalmente por Dios en un buen estado, pero llegó a estar sin forma; se volvió desierta y vacía—v. 2, Is. 14:9-14, Ez. 28:12-18.
 - C. El Espíritu de Dios se cernía, extendiendo sus alas, sobre la situación de muerte con el propósito de producir vida.
- II. La obra de restauración que Dios llevó a cabo y la creación subsiguiente son para producir la vida— Gn. 1:3-16, 20-21, 24-26:**
 - A. En el primer día la luz viene para producir vida; donde hay tinieblas, hay muerte, pero donde hay luz, allí hay vida—Gn. 1:3.
 - B. En el segundo día el aire separó las aguas de abajo de las aguas de arriba; anteriormente las aguas de abajo y las de arriba estaban unidas, pero el aire las separó, no para la creación sino para producir vida—vs. 6-8.
 - C. En el tercer día todas las aguas se juntaron en un solo lugar para que la tierra pudiera salir de las aguas de muerte—v. 9.
 - D. En el cuarto día la luz llegó a ser más sólida, más sustancial; hubo dos grandes lumbreras: la lumbrera mayor para regir el día y la menor para regir la noche—v. 16.
 - E. En el quinto día surgió la vida más elevada con conciencia—la vida animal— en las aguas de muerte y la vida que puede volar en el aire.
 - F. En el sexto día Dios hizo las formas de vida superiores entre la vida animal; también en el sexto día llegó a existir la vida más elevada, la vida humana—vs. 24-26.
- III. El deseo del corazón de Dios es totalmente un asunto de vida:**
 - A. La luz superior siempre viene para producir la vida superior.
 - B. Hubo cuatro pasos de separación en Génesis 1: la luz fue separada de las tinieblas, las aguas que estaban debajo de la expansión fueron separadas de las aguas que estaban sobre ella, la tierra fue separada de las aguas de muerte, y en el cuarto día, el día fue separado de la noche.
 - C. Dios creó todas las cosas según el orden de la vida; la vida vegetal, la vida animal, la vida humana y la vida divina constituyen los cuatro niveles de vida.
- IV. El hombre fue creado para imagen y dominio—Gn. 1:26-28:**
 - A. Existe la necesidad de la vida debido a que la intención de Dios es que Él sea expresado, y la vida es el medio para expresar a Dios:

1. La intención de Dios es que seamos hechos conformes a la imagen de Su Hijo—Ro. 8:29.
 2. En 2 Corintios dice que hemos de ser transformados a la imagen del Señor de un grado de gloria a otro grado de gloria.
 3. Nosotros fuimos hechos a la imagen del Dios Triuno, la cual es Cristo, y finalmente llegaremos a ser la imagen de Dios.
 4. Hemos recibido a Cristo en nosotros, y Él nos está transformando a Su imagen gradualmente.
 5. Como la Nueva Jerusalén en la eternidad, todos los redimidos de Dios serán hechos conformes a la imagen del Hijo de Dios en plenitud para expresar a Dios al máximo.
- B. Dios nos ha encomendado, nos ha confiado su autoridad, lo cual significa que Dios nos ha autorizado a ser Sus representantes; por ende, tenemos dominio sobre todas las cosas en la tierra, excepto Dios.
- C. El deseo que Dios tiene de que el hombre le exprese y de que tenga dominio sobre Su enemigo, sólo puede llevarse a cabo por medio de la vida de Dios:
1. Dios puso al hombre frente al árbol de la vida con la intención de que el hombre tomara a Dios como vida dentro de sí—Gn. 2:8-9.
 2. El que saliera un río de Edén para regar el huerto (v. 10) indica que cuando participamos de Dios como vida, somos traídos dentro de la comunión, el fluir de esta vida.
- D. El resultado del fluir de vida es el edificio de Dios:
1. Los materiales preciosos en el río, el oro, el bedelio (cierto tipo de perla) y el ónice, representan al Dios Triuno—vs. 11-12.
 2. Mientras disfrutamos al Dios Triuno, el fluir de la vida divina dentro de nosotros, somos transformados en los materiales preciosos para el edificio de Dios en todo el universo.
 3. El resultado del fluir es la transformación y el edificio.
- V. La vida fluye, transforma y edifica para producir la novia de Cristo:**
- A. La novia, la Nueva Jerusalén, cumplirá los dos aspectos del propósito de Dios:
1. La Nueva Jerusalén será la expresión plena de Dios en la misma imagen de Dios—Ap. 21:11; cfr. 4:3.
 2. La Nueva Jerusalén subyugará al enemigo, conquistará la tierra y ejercerá la autoridad de Dios sobre el universo entero, particularmente sobre las cosas que se arrastran—22:5; 21:15; cfr. v. 8; 20:10, 14-15.
 3. El dominio de Dios será ejercido en toda la tierra por medio de la Nueva Jerusalén.
- B. El propósito de Dios es totalmente completado por la Nueva Jerusalén, la cual es el producto, el resultado, la consumación máxima de la vida.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje dos

EL CORDERO, EL MANÁ Y EL PRODUCTO DE LA TIERRA SON PARA COMER

Lectura bíblica: Éx. 12:2-11; 13:4; 16:13b-15, 31, 35; Nm. 11:7-8; Jos. 5:10-12

I. El Cordero—Éx. 12:2-13:

- A. En Éxodo 12 Dios no le muestra a los hijos de Israel el árbol de la vida sino un cordero:
 - 1. Para resolver el problema de la caída del hombre, se necesita tanto la redención como la vida.
 - 2. La redención recobra a la gente caída, y la vida guarda el propósito original de Dios; todos necesitamos decir: “aleluya por el Cordero”, porque el Cordero cumple el propósito de la redención y el propósito de la vida.
 - 3. El Cordero provee ambos, la sangre y la carne; la sangre del Cordero es para redención (vs. 7, 13), y la carne del Cordero es para vida (vs. 4, 8-11).
 - 4. Dios no renunció a Su propósito original, pero debido a la caída del hombre, existe la necesidad de la redención, así que el árbol de la vida se convirtió en el Cordero.
 - 5. El Señor le dijo a Moisés y a Aarón que tenían que hacer del mes de su redención, el principio de los meses, el primero de los meses del año para ellos, el mes de Abib—13:4.
- B. El Señor le dijo a los hijos de Israel que prepararan el Cordero conforme a lo que cada hombre coma; Cristo nos es dado según nuestra capacidad de comer, la capacidad en vida:
 - 1. La sangre del Cordero que redime y hace que Dios pase de largo es buena y real, pero la sangre no es la meta.
 - 2. La sangre es el procedimiento para alcanzar la meta de tener al Cordero en nosotros como vida.
- C. Cristo no es un cordero crudo o un cordero hervido en agua; nuestro Cordero, nuestro Cristo, es un Cordero asado bajo el fuego divino:
 - 1. Necesitamos ser uno con el Cordero por medio de comerle; entonces seremos constituidos con el Cordero.
 - 2. Los hijos de Israel también tenían que comer el cordero con pan sin levadura y hierbas amargas—v. 8.
 - 3. Durante la pascua, los hijos de Israel comieron de prisa, con los lomos ceñidos, sus sandalias en los pies y el callado en su mano ya que el comer era para ellos moverse.
- D. Los hijos de Israel debían comer el cordero pascual con su cabeza, sus piernas y sus partes internas—Éx. 12:9:
 - 1. La cabeza significa sabiduría, las piernas significan actividad y movimiento, y las partes internas significan las partes internas del ser de Cristo, incluyendo Su mente, su parte emotiva, su voluntad y el corazón con todas sus funciones.

2. Comer el Cordero pascual con su cabeza, piernas y sus partes internas significa tomar a Cristo en Su totalidad con Su sabiduría, Su actividad y movimiento y Sus partes internas— Jn. 6:57; 1 Co. 1:24; Ap. 14:4b; Fil. 1:8.

II. El maná—Éx. 16:1-36:

- A. La mañana en que los hijos de Israel vieron por primera vez esta cosa pequeña, redonda y blanca en el suelo, no sabían lo que era; así que se preguntaron unos a otros: "¿Qué es esto?", el significado de la palabra *maná*.
- B. El maná tenía el sabor de miel y de aceite fresco—16:31; Nm. 11:8.
- C. Lo fino y la pequeñez del maná significa que estaba listo y disponible para que el pueblo de Dios lo comiera ya que era fino y redondo—Éx. 16:14.
- D. Éxodo 16 dice que el maná era blanco, como escarcha y como el rocío:
 1. Cristo como nuestra vida y nuestro suministro de vida es tan puro, tan blanco.
 2. Así como la escarcha, la vida de Cristo es tan refrescante, tan fresca, y mata las cosas negativas en nosotros.
 3. El maná también venía como el rocío en la mañana; el rocío no solo refresca sino que también riega, lo cual nos muestra que la vida, la cual es Cristo, es una vida de riego.
- E. El maná tenía apariencia como del bedelío—Nm. 11:7:
 1. Cristo como nuestro suministro diario de vida es tan transparente.
 2. Mientras más disfrutamos a Cristo como nuestra comida celestial, seremos más transparentes y transformados en materiales para el edificio de Dios.
- F. Cuando le comemos como nuestro maná, algunas veces Él sabe como pan, y otras veces Él sabe como torta u hojaldre, el cual es delgado y fácil para comer y digerir—Éx. 16:15, 31.
- G. Cristo puede ser molido, machacado en un mortero o hervido en ollas, sin embargo Cristo no es legalista; Él puede ser tomado y experimentado por nosotros de muchas maneras.
- H. Día tras día, semana tras semana, mes tras mes y año tras año, comemos solo una cosa —Cristo mismo como nuestro maná celestial.
- I. Día tras día la misma comida celestial viene del cielo de una manera fresca y nueva; así que tenemos que mantenernos al día con el Señor, estando siempre listos para comer el maná de hoy—Éx. 16:20.

III. El producto de la buena tierra—Jos. 5:11-12:

- A. En la tercera etapa en cuanto a su alimentación, ellos comieron del rico suministro de la buena tierra, la cual los constituyó aún más para llegar a ser un pueblo vencedor.
- B. La buena tierra era una tierra de trigo, de cebada, de vides, de higos, de granadas, de olivos con aceite y de miel, todo lo cual tipifica las inescrutables riquezas de Cristo—Dt. 8:8; Ef. 3:8.
- C. Al disfrutar las riquezas de la buena tierra, el pueblo de Israel conquistó a las tribus de aquella tierra, estableció el reino de Dios y edificó el templo como morada de Dios en la tierra—Jos. 5:11-12.

IV. Estas tres etapas tipifican las tres etapas del disfrute de Cristo que los creyentes tienen al comerle—Jn. 6:51-57; 1 Co. 5:7-8; 10:3-4; Fil. 1:19:

- A. En virtud de haber comido a Cristo como corresponde a las primeras dos etapas, los creyentes son vigorizados para dejar el mundo y son constituidos con Cristo, el elemento celestial—Jn. 6:51-57; 1 Co. 5:7-8; 10:3-4.
- B. Para alcanzar la meta de la economía de Dios, debemos progresar hasta entrar en la etapa más elevada en la que se come del Cristo que es el rico producto de la buena tierra de modo que podamos vencer a los enemigos espirituales, ser edificados para ser la morada de Dios y establecer el reino de Dios en la tierra.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje tres

BEBER PARA DISFRUTAR Y SUSTENTAR LA VIDA PARA EL PROPÓSITO DE DIOS

Lectura bíblica: Éx. 15:22-27; 17:1-7; Nm. 20:1-13; 21:16-18; 1 Co. 10:3-4

I. Las aguas amargas fueron endulzadas por el Cristo resucitado—Éx. 15:22-27:

- A. En Éxodo 15:22 se nos dice que los hijos de Israel “anduvieron tres días por el desierto sin hallar agua”:
 - 1. Ellos llegaron a Marah, que significa “amargura”, debido a que las aguas de Marah eran amargas y no eran buenas para beber.
 - 2. Es significativo que el viaje desde el Mar Rojo a Marah fuera exactamente tres días, el día de resurrección—1 Co. 15:4.
- B. Debido a que los hijos de Israel estaban escasos de agua y llegaron a un lugar de aguas amargas, ellos comenzaron a murmurar y a quejarse.
- C. Necesitamos darnos cuenta de que tenemos un árbol vivo, el Cristo resucitado.
- D. Si echamos este Cristo resucitado dentro de nuestra amargura, permitiendo que el Cristo resucitado entre en nuestra situación, las aguas amargas llegarán a ser aguas dulces.
- E. En Marah, aún antes que la ley fuese dada, el Señor estableció un estatuto y una ordenanza para los hijos de Israel—Éx. 15:26:
 - 1. Esto significa que si tenemos el agua viva, suave y bebible entre nosotros, de esta agua viva espontáneamente saldrá un estatuto y una ordenanza viviente.
 - 2. Mientras más bebamos del agua viva, del agua dulce del Cristo resucitado, más regulados seremos.
 - 3. El estatuto y la ordenanza no son la ley de letras sino el estatuto y la ordenanza viviente del beber el agua viva.
- F. Luego de la experiencia que tuvieron en Marah, los hijos de Israel llegaron a Elim, donde había doce manantiales de agua y setenta palmeras—v. 27.

II. Beber a Cristo como la roca espiritual—Éx. 17:1-7:

- A. Debido a que los hijos de Israel estaban escasos de agua, comenzaron de nuevo a contender con Moisés y a murmurar contra él.
- B. “Y golpearás la roca, y saldrán de ella aguas para el que beba el pueblo. Y Moisés lo hizo así ante los ojos de los ancianos de Israel.”—vs. 3-6):
 - 1. Esto significa que Cristo como la roca viva fue herido por el poder de la ley; Moisés representa la ley.
 - 2. Cristo en la cruz fue herido por la autoridad, por el poder de la ley; luego el agua viva salió de Cristo, la roca herida.
 - 3. En Juan 19:34 dice que del costado del Cristo crucificado salió sangre y agua.
 - 4. La sangre era para redención y el agua era para impartir vida.

- C. Cristo como el árbol representa al Cristo resucitado, y Cristo como la roca representa al Cristo herido, crucificado.

III. Hablar a la roca para beber el agua viva—Nm. 20:1-13:

- A. En Masah y Meriba los hijos de Israel pusieron a prueba y contendieron con el Señor—vs. 1-5.
- B. Moisés perdió la entrada a la buena tierra por cause de su error al airarse en Meriba; debido a que estaba airado, él hizo algo incorrecto:
 - 1. El Señor no le dijo que golpeará la roca de nuevo; el Señor le dijo que fuera y hablara a la roca, la cual ya había sido golpeada.
 - 2. Cuando el pueblo está airado, siempre es fácil para ellos hacer algo incorrecto; cuando usted tiene ira, usted tiene que aprender el secreto de huir de la situación que le causó la ira.
 - 3. Aun Moisés, quien era un hombre viejo, experimentado, humilde, manso y paciente, hizo algo incorrecto en su ira.
- C. Necesitamos darnos cuenta del hecho cumplido de que Cristo fue golpeado en la cruz hace dos mil años atrás:
 - 1. No necesitamos golpearlo, sino que necesitamos invocarle, hablar con Él, pedirle que nos dé el agua viva.
 - 2. Necesitamos hablar con Él; cuando hablamos con Él, Él nos da el agua viva—Himnos, #115.

IV. Cavar para extraer el “lodo” a fin de disfrutar a Cristo como el pozo—Nm. 21:16-18:

- A. Cristo es la roca fuera de nosotros, y Él es el pozo en nuestro interior; como la roca fuera de nosotros, Él necesita ser golpeado, como el pozo en nuestro interior, nosotros necesitamos ser excavados.
- B. Hay mucho lodo en nuestro ser interior que está bloqueando el fluir de Cristo y todo este lodo necesita ser excavado.
- C. A fin de disfrutar a Cristo como el pozo que salta en las iglesias locales todo el tiempo, todos los que toman la delantera tienen que ser los primeros en excavar el lodo bajo la autoridad del Señor y de acuerdo con Su guiar.

V. Invocar al Señor para beber el agua viva—Jue. 15:15-19:

- A. Sansón estaba muriendo de sed, así que él clamó a Jehová (v. 18), y “abrió Dios la cuenca que hay en Lehi, y salió de ella agua”.
- B. “Y cuando él bebió, volvió su espíritu y se reanimó; por eso llamó el nombre de aquel lugar En-hacore, el cual está en Lehi hasta hoy.”—v. 19.
- C. En-hacore significa “*manantial del que invocó*”; cuando invocamos el nombre del Señor, bebemos del agua viva, y somos reanimados.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje cuatro

EL FLUIR DE LA VIDA PARA EL PROPÓSITO DE DIOS

Lectura bíblica: Sal. 36:8; 46:4; Jl. 3:18; Zac. 14:8; Ez. 47:1, 2, 12; Is. 55:1-3

I. El Señor Jesús es la fuente, el caudal, el manantial de agua viva—Sal. 36:8; 46:4:

- A. Antes de la edificación de la casa, el origen, la fuente, era Cristo; después de la edificación de la casa, Cristo sigue siendo el origen, la fuente, solo que Cristo como la fuente, el origen del agua viva está dentro del edificio.
- B. El agua es el fluir desde adentro de la casa ya que la fuente está en la casa:
 - 1. Al principio de nuestra salvación, puede que el Señor nos conceda el fluir de agua viva por cierto periodo de tiempo, pero este fluir no puede ser sostenido a menos que entremos en la vida de iglesia.
 - 2. Cuando entramos en la casa de Dios, el fluir es constante.
 - 3. En la Nueva Jerusalén, la ciudad santa y el tabernáculo de Dios (Ap. 21:2-3), el río de agua de vida fluye constantemente—22:1.
 - 4. Si el fluir dentro de nosotros es ocasional y no es constante, esto indica que no estamos en la casa sino en el desierto.
 - 5. Una vez que la casa fue edificada y la ciudad fue establecida, el agua comenzó a fluir constantemente.

II. El fluir de vida desde la casa es para regar la tierra seca, para producir la vida y sanar la muerte—Jl. 3:18; Zac. 4:8:

- A. El agua que se bebe antes de la edificación, es básicamente para calmar la sed.
- B. En Salmos 46:4 dice que el río alegra la ciudad; así que, si no tenemos el agua de vida, estaremos tristes.
- C. En Joel y Zacarías se nos dice que el río fluye desde la casa dentro de la ciudad para regar el desierto y sanar los dos mares, el Mar Muerto al este y el Mar Mediterráneo al oeste.
- D. El agua fluyó desde la casa a través y fuera de la ciudad para sanar la muerte.

III. El fluir del agua viva sale de la casa de Dios—Ez. 47:1-12:

- A. Cristo es el varón de bronce en la casa de Dios—40:3:
 - 1. El bronce en tipología significa el juicio divino (Ex. 27:1-6); el bronce bruñido o pulido significa que Él ha sido primero juzgado, examinado y probado para ser perfecto.
 - 2. El Señor Jesús es el que juzga, el que prueba, así que Él tiene la vara de medir, el cordel de medir.
- B. La entrada del templo es hacia el este, hacia donde sale el sol, lo cual significa que es hacia la gloria—Nm. 2:3; Ez. 43:2.
- C. El agua sale del sur, o del lado derecho de la casa, así que el fluir de vida debe tener la preeminencia, el primer lugar:

1. Esto nos muestra que nunca debemos olvidar, abandonar o perder el fluir del agua viva, el fluir de vida.
 2. Necesitamos una consagración plena para disfrutar el fluir de vida.
- D. Necesitamos que el Señor nos mida para tener el aumento y el fluir de vida—Ez. 47:3:
1. Medir significa juzgar o probar.
 2. Medir significa poseer, así como en Apocalipsis 21:15.
 3. Medir significa examinar.
 4. No tenemos necesidad de pelear, de luchar o de esforzarnos en hacer algo; lo único que necesitamos es estar dispuestos a ser medidos una y otra y otra y otra vez.
- E. En la casa el agua fluía constantemente, pero la profundidad del agua depende del medir:
1. Mientras más usted sea medido, probado, juzgado y examinado, más usted será poseído por el Señor y más profundo será el fluir.
 2. El quiere medir nuestra actitud, la manera en que gastamos nuestro dinero, la manera en que empleamos nuestro tiempo y nuestra conducta.
- IV. En Isaías 55:1 dice: !Ea! Todos los sedientos, venid a las aguas, / y los que no tenéis dinero, / venid, comprad y comed.”:**
- A. Puede que no tengamos dinero, pero nos tenemos a nosotros mismos; así que tenemos entregarnos nosotros mismos al Señor.
 - B. El precio para comprar el oro en la epístola a Laodicea es una puerta abierta (Ap. 3:20); abrir la puerta es darnos al Señor.
 - C. Todos necesitamos decirle al Señor: “Señor, me entrego a Ti”.
 - D. Si estamos sedientos, necesitamos venir y comprar sin dinero, pero con nosotros mismos.
 1. Necesitamos venir y entregarnos al Señor.
 2. Cuando pagamos este precio, somos libres para beber.
 3. También, cuando vengamos a beber, tendremos la comida ya que el agua incluye el árbol de la vida.
- V. En Isaías 55:3b dice: “Yo haré con vosotros pacto eterno, / aun las misericordias firmes mostradas a David.”:**
- A. Así como en Éxodo 15 el estatuto y la ordenanza en cuanto a beber fueron hechos, aquí se hace un pacto eterno al llamar a los sedientos a venir a las aguas y comer:
 1. Mientras comemos y bebemos, se lleva a cabo el pacto eterno.
 2. Este pacto es un contrato o un acuerdo firmado por el Señor para nosotros.
 3. El Señor queda ligado a nosotros.
 - B. Cuando nos entregamos al Señor para beber y obtener la comida, nuestro disfrute del Señor llega a ser constante, seguro y asegurado:
 1. Este pacto eterno es la mejor compañía de seguros para asegurar nuestro disfrute y las misericordias firmes mostradas a David.
 2. Las misericordias firmes mostradas a David son todo lo que el Señor es para la casa de David.
 3. Todo lo que el Señor es a la casa de David es nuestra porción asegurada por el pacto eterno.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje cinco

LA VIDA EN CONTRASTE CON EL CONOCIMIENTO

Lectura bíblica: Jn. 1:1-4, 29; 3:36; 5:21, 39-40; 10:10b; 11:25a; 14:6a; Col. 3:4a; He. 7:16; Hch. 5:20; 1 P. 1:23; 1 Co. 4:15; 8:1; 2 Ti. 4:3; 2 Co. 3:6

- I. Quisiéramos enfocarnos en la vida y cómo ésta es presentada en el Nuevo Testamento, y ver cómo la vida está en contraste con el conocimiento; para ver el asunto central de la vida presentada en la Biblia, debemos profundizar en el pensamiento y el espíritu de la Biblia—Gn. 3:21; Jn. 1:1:**
- A. La creación, la vida y la redención en Genesis 1-3 y en Juan 1:
 - 1. Génesis nos dice que en el principio Dios creó, y luego Él se presentó a Sí mismo como vida al hombre; debido a que el hombre cayó, Dios tenía que redimirlo para que la vida siguiera estando disponible para él—3:21; He. 9:22.
 - 2. El primer capítulo del Evangelio de Juan, en el Nuevo Testamento, tiene los mismos puntos y pensamientos espirituales que tienen los primeros tres capítulos de Génesis en el Antiguo Testamento; el Antiguo Testamento es un libro de cuadros, mientras que el Nuevo Testamento nos da la definición de estos cuadros; el pensamiento, el sentido y el espíritu de los dos testamentos son exactamente iguales—Jn. 1:1, 3.
 - B. Casi todos los capítulos del Evangelio de Juan nos dicen algo acerca de la vida—3:16; 5:21; 1:10.
- II. En el Nuevo Testamento podemos ver no sólo la realidad del árbol de la vida, sino también la realidad del árbol del conocimiento; el árbol del conocimiento está junto al árbol de la vida—Gn. 2:9; He. 7:16:**
- A. En Hebreos 7:16 dice que Cristo fue designado Sumo Sacerdote “no conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según el poder de una vida indestructible”; en este versículo hay dos fuentes: la ley y la vida; la ley está del lado del árbol del conocimiento, y la vida está del lado del árbol de la vida.
 - B. En Hechos 5:20 el ángel encargó a Pedro y a los apóstoles lo siguiente: “Id y puestos en pie en el templo, hablad al pueblo todas las palabras de esta vida”; a Pedro y a los apóstoles no se les encargó ir y a hablar solamente la palabra; se les dijo que hablaran las palabras de esta vida.
 - C. En 1 Pedro 1:23 dice: “Habiendo sido regenerados, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, la cual vive y permanece para siempre”; una simiente es un envase de vida; la palabra de Dios es la simiente incorruptible que contiene la vida de Dios; la palabra en sí misma es el árbol del conocimiento, pero la palabra viviente es el árbol de la vida.
 - D. En 1 Corintios 4:15 dice: “Porque aunque tengáis diez mil ayos en Cristo, no tenéis muchos padres; pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio”:
 - 1. Los ayos, los maestros y los guías, son buenos, pero estos ayos se relacionan con el árbol del conocimiento; los ayos tienen que ver con el conocimiento, pero ser padre es un asunto de vida—v. 15; Flm. 10.

2. Los padres imparten vida a sus hijos a quienes engendran, y el apóstol era tal padre, que impartió la vida divina en los corintios para que llegasen a ser hijos de Dios y miembros de Cristo—1 Co. 4:14-15.
- E. En 1 Corintios 8:1 Pablo nos dice: “El conocimiento envanece, pero el amor edifica”; el conocimiento externo y objetivo que envanece viene del árbol del conocimiento del bien y del mal, la fuente de la muerte; el amor viene del árbol de la vida, la fuente de la vida; el conocimiento pertenece al árbol del conocimiento, y el amor pertenece al árbol de la vida.
- F. En 2 Timoteo 4:3 dice: “Porque vendrá tiempo cuando no soportarán la sana enseñanza, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias”; la enseñanza proviene del conocimiento, pero “sana” implica un asunto de vida.
- G. En 2 Corintios 3:6 se nos dice que los apóstoles eran “ministros competentes de un nuevo pacto, ministros no de la letra, sino del Espíritu; porque la letra mata, mas el Espíritu vivifica”.
- H. El Señor Jesús dijo a los religiosos judíos: “Escudriñáis las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de Mí; pero no queréis venir a Mí para que tengáis vida”—Jn. 5:39-40.

III. Necesitamos discernir la diferencia entre el conocimiento y la vida—Jn. 5:39-40:

- A. El árbol del conocimiento no está relacionado solamente con el mal, sino también con el bien; probablemente el árbol de la vida y el árbol del conocimiento eran muy parecidos; Satanás, en su sutileza, siempre nos dirige al árbol del conocimiento, apartándonos del árbol de la vida—Gn. 2:9; cfr. 3:6.
- B. Debemos ver el contraste entre la ley y la vida, entre la palabra constante y las palabras habladas para el momento, entre el logos y el logos viviente, entre los ayos y los padres, entre el conocimiento y el amor, entre la enseñanza y la sana enseñanza, entre la letra y el Espíritu y entre las escrituras en sí mismas y el Señor viviente—1 P. 1:23; 1 Co. 4:15.
- C. Queremos las iglesias locales, y no la mera enseñanza doctrinal acerca de las iglesias locales; no debemos preocuparnos por lo que, en conformidad con el árbol del conocimiento, es bueno o malo, correcto o incorrecto; sino que necesitamos fijar todo nuestro ser en el fluir de la vida—2 Co. 3:6; 2 Ti. 4:3.

IV. Hoy día el Señor desea obtener un grupo de personas que le disfruten como vida; Él se presentó a Sí mismo como vida para que nosotros tuviéramos vida y para que la tuviéramos en abundancia; no nos debe interesar el conocimiento sino la vida—v. 9; Col. 3:4; Jn. 1:10:

- A. De día en día y momento a momento, necesitamos tener contacto con Él; cuando tenemos contacto con la Biblia, debemos tener contacto con Él ejercitando nuestro espíritu y no simplemente ejercitando nuestra mente; cuando ejercitamos nuestro espíritu para tocar la Palabra, tocamos el árbol de la vida—Ro. 8:4, 6.
- B. El árbol de la vida y el árbol del conocimiento permanecen con nosotros hoy en día; estos dos árboles están muy cerca uno del otro; debemos tener cuidado y sólo recibir de la vida y no del conocimiento que trae muerte; tenemos que estar alerta para no ser engañados—v. 6; Gn. 2:9.

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje seis

COMER Y BEBER EN EL NUEVO TESTAMENTO

Lectura bíblica: Jn. 4:14; 6:35, 57, 63; 7:37-39; 1 Co. 3:2; 10:3-4; He. 5:12b-14a; 1 P. 2:2-3; Ap. 2:7b; 3:20; 7:16-17; 21:6b; 22:1-2, 17; Mt. 22:2-3

- I. El pensamiento central de la economía de Dios consiste en que comamos y bebamos a Cristo; este pensamiento central no sólo se encuentra en el Antiguo Testamento, sino también en el Nuevo Testamento; el pensamiento central del Nuevo Testamento es comer y beber—Gn. 2:9; cfr. Jn. 6:48:**
- A. El concepto de comer y beber comienza desde el mismo principio de la Biblia en Génesis y continúa hasta el final de la Biblia, en Apocalipsis; en la economía de Dios, Él no se nos presenta a Sí mismo como cierta clase de religión, sino como comida y bebida—Gn. 2:9; cfr. Jn. 6:48-58, 63; 7:37.
 - B. En Mateo 22 el Señor Jesús comparó el evangelio de Dios con una boda o una cena de bodas, una gran cena, que un rey preparó para su hijo; así que, el evangelio tiene que ver con el disfrute que uno tiene al comer y beber—vs. 1-14.
 - C. La mesa del Señor es también un banquete para nosotros; recordamos al Señor no al pensar en Él, sino al comerle, beberle y disfrutarle; la mesa del Señor es una proclamación semanal, una declaración hecha a todo el universo de que nosotros disfrutamos diariamente a Cristo como nuestra comida y bebida; Él es nuestro banquete, nuestro disfrute—vs. 24-25.
 - D. Finalmente, cuando Él venga, los creyentes vencedores se unirán a Él para disfrutar un banquete en la cena de bodas del Cordero; ese banquete de bodas, el cual es universal y único en su género, durará mil años—Ap. 19:7, 9.
 - E. El evangelio es un banquete que durará por la eternidad; por consiguiente, la mesa del Señor nunca tendrá fin; ahora la mesa del Señor es un anticipo del sabor pleno que tendremos en la eternidad; finalmente el sabor pleno reemplazará nuestro anticipo actual; comemos a Cristo y bebemos el Espíritu, quien también es Cristo mismo—Jn. 6:35, 57.
- II. El comer y beber a Cristo se revela en el Evangelio de Juan—Jn. 6:48-58, 63, 7:37**
- A. A través de todo el Evangelio de Juan, el Señor Jesús se refiere a Sí mismo como vida para nosotros—10:10; 4:14; 6:35; 7:38; 14:6.
 - B. En el capítulo dos del Evangelio de Juan hay un acontecimiento maravilloso: una cena de bodas—vs. 1-11:
 - 1. En esta cena de bodas, el vino se acabó, entonces el Señor Jesús pidió a los que servían que llenaran con agua seis tinajas de piedra; estas tinajas se usaban en los ritos judíos de purificación por agua, los cuales muestran el intento, por parte de la religión, de limpiar a la gente por medio de ciertas prácticas muertas; pero el Señor cambió el agua que estaba en las tinajas, la cual era para purificación, en vino; ¡este vino no sirve para limpieza externa, sino para beber!—vs. 1-11.
 - 2. La vida del Señor es un banquete; su fin no es purificarnos, ni limpiarnos externamente, sino que la bebamos, que la ingiramos; lo que bebemos nos limpia,

no desde afuera, sino desde el interior; esta es una limpieza metabólica, una limpieza hecha por la vida—vs. 1-11.

- C. En el capítulo tres, Nicodemo, un maestro muy erudito y culto, y un hombre mayor con mucha experiencia, vino al Señor y le dijo: “Rabí, sabemos que has venido de Dios como maestro”—v. 2:
 - 1. El concepto humano consiste en que necesitamos un maestro y más enseñanzas; el Señor Jesús es muy sabio; Él no discutió con Nicodemo ni lo reprendió, ni habló demasiado con él; después de escucharle, el Señor Jesús le respondió: “De cierto, de cierto te digo: el que no nace de nuevo, no puede ver el reino de Dios”—v. 3.
 - 2. El Señor Jesús continuó hablando con Nicodemo, diciéndole que, así como Moisés levantó la serpiente en el desierto, era necesario que Él como el Hijo del Hombre fuese levantado; todas las personas moribundas, que habían sido mordidas por las serpientes, tenían que mirar la serpiente de bronce levantada por Moisés; todos los que miraban la serpiente de bronce vivían; Nicodemo no necesitaba las enseñanzas, sino la vida eterna, la vida que Cristo podría darle—3:14; Nm. 21:7-9.
- D. En el capítulo cuatro el Señor Jesús habla del beber, en el capítulo seis, del comer, y en el capítulo siete vuelve a hablar del beber; el beber y el comer parecen ser dos cosas diferentes, pero en realidad son una sola—vs. 14, 57, 37-38.
- E. El Evangelio de Juan nos revela la vida; esta vida sólo puede mantenerse por el suministro de la vida, el cual es el alimento y el agua; puesto que recibimos al Señor Jesús como vida, todos necesitamos aprender a beber y a comer; día tras día debemos beber y comer, comer y beber, disfrutando al Señor todo el tiempo—6:35, 57.

III. El pensamiento y el concepto de comer y beber se halla no sólo en los Evangelios, sino también en las epístolas de los apóstoles Pablo y Pedro y en el libro de Apocalipsis—1 Co. 3:2; He. 5:12-14; 2:7, 17; 3:20:

- A. En 1 Corintios 3:2 Pablo dijo: “Os di a beber leche”; por un lado, la leche es bebida, y por otro, es alimento.
- B. En Hebreos 5 Pablo dijo a los santos que tenían necesidad de leche y no de alimento sólido, porque la leche es para los niños, mientras que el alimento sólido es para los que han alcanzado madurez—vs. 12-14.
- C. Finalmente, en Apocalipsis, las promesas dadas a los que vencen constan de comer del árbol de la vida, de disfrutar del maná escondido y de cenar con el Señor—2:7, 17; 3:20:
 - 1. El cenar no es comer una sola comida, sino que es recibir las riquezas de una comida; es posible que esto se refiera al rico producto de la buena tierra de Canaán comido por los hijos de Israel—Jos. 5:10-12.
 - 2. En Apocalipsis 7 los santos redimidos quienes hayan sido arrebatados a los cielos, a la presencia de Dios, disfrutarán al Señor Jesús como el Cordero y el Pastor, quien los conduce a los manantiales de las aguas de vida; el pastoreo incluye la alimentación; por lo tanto, comeremos y también beberemos—v. 17.
 - 3. Finalmente, en Apocalipsis 22, se nos invita a beber gratuitamente del agua de la vida; el Espíritu y la novia juntos dicen que vengamos y bebamos gratuitamente del agua de la vida; en Apocalipsis 22:17 se encuentra el llamado final dado por Dios al linaje humano; este llamado divino final es a que nos acerquemos y bebamos—v. 17.

IV. El pensamiento central de la economía de Dios consiste en que comamos y bebamos; todos necesitamos aprender cómo disfrutar la vida divina por medio de comer y beber a Cristo—Jn. 6:57; Ap. 22:17

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje siete

EL ALIENTO DE VIDA

Lectura bíblica: Gn. 2:7; Ez. 37:1-14, 26-28; Jn. 20:22; 3:8; Hch. 2:2, 4; 2 Ti. 3:16; Ap. 11:11; 2 Ts. 2:8

I. En la Biblia el aliento es el Espíritu; La esencia de Dios es Espíritu; Dios es aliento para nosotros—Jn. 4:24; 3:8; 20:22:

A. Génesis 2:5-6 dice: “Y toda planta del campo antes que fuese en la tierra, y toda hierba del campo antes que naciese; porque Jehová Dios aún no había hecho llover sobre la tierra, ni había hombre para que labrase la tierra, sino que subía de la tierra un vapor, el cual regaba toda la faz de la tierra”; el regar de la tierra es el vapor:

1. Las plantas crecen al ser regadas para producir alimento, y el agua viene del aire; el aire envía el agua, y ésta da por resultado el alimento; en Ezequiel 47 vemos que junto con el agua están los árboles para comida—v. 12.
2. El agua también riega el desierto, convirtiéndolo en fuentes de cabritos y becerros; los árboles, los peces y el ganado son alimento; este alimento viene del agua, y el agua del aire—v. 12.
3. Si queremos obtener alimentos, tenemos que acercarnos al agua; si queremos recibir el agua, necesitamos el aire; cuando inhalamos el aire, recibimos el agua—Sal. 36:8; Jn. 4:14

B. En el hebreo, así como en el griego, la palabra traducida “Espíritu” es la misma palabra que se traduce “aliento”; la palabra griega que se traduce “Espíritu” es *pneúma*, y la palabra hebrea traducida “Espíritu” es *rúaj*—Gn. 1:2 y nota 5; Jn. 3:8:

1. Juan 4:24 nos dice que Dios es Espíritu; así como la madera puede ser la esencia de una mesa, el Espíritu es la esencia divina; Dios es Espíritu; Él es *rúaj* o *pneúma*.
2. El alimento se halla en el agua, el agua se encuentra en el aire, el aire es el aliento, el aliento es el Espíritu y el Espíritu es Dios—Gn. 1:2; Jn. 4:24.

C. El hombre fue el único en el cual Dios exhaló el aliento de vida; este aliento se convirtió en el espíritu humano del hombre—Gn. 2:7; Zac. 12:1; Jn. 20:22.

II. El Hijo en resurrección sopló el Espíritu consumado como Aliento Santo en los discípulos—1 Co. 15:45b; Jn. 20:22:

A. El Evangelio de Juan revela que Cristo se hizo carne para ser el Cordero de Dios y que, en resurrección, fue hecho Espíritu vivificante; por tanto, en Su resurrección Él, como Espíritu consumado, se sopló a Sí mismo en los discípulos— 1:29; 20:22:

1. El Espíritu Santo en 20:22 es el Espíritu que se esperaba en 7:39 y que fue prometido en 14:16-17, 26; 15:26 y 16:7-8, 13; esto indica que cuando el Señor infundió el Espíritu Santo en los discípulos al soplar en ellos, se cumplió la promesa acerca del otro Consolador.
2. Es como Espíritu que Él se infundió al soplar en Sus discípulos, que Él puede vivir en los discípulos y que ellos pueden vivir por Él y con Él, y que Él puede permanecer en ellos y ellos pueden permanecer en Él—20:22; 14:19-20; 15:4-5.

3. Cuando el Señor con Su sople infundió el Espíritu en los discípulos, el Señor Jesús se impartió en ellos como vida y como el todo.
 4. El Espíritu Santo en 20:22 es, en realidad, el propio Cristo resucitado, puesto que este Espíritu es Su aliento; por tanto, el Espíritu es el aliento del Hijo.
- B. El Señor es el Espíritu que da vida, y este Espíritu es nuestro aliento—2 Co. 3:6, 17; Jn. 20:22:
1. La Palabra, quien era Dios, se hizo carne para ser el Cordero de Dios y, en resurrección, llegó a ser el aliento santo para que nosotros le podamos inhalar—1:29; 20:22.
 2. Ahora tenemos a Cristo como Palabra, Cordero, árbol y aliento: la Palabra expresa a Dios, el Cordero efectúa la redención, el árbol imparte la vida y el aliento nos capacita para vivir—1:1, 29; 10:10b; 14:19; 15:1.
- C. En vivir la vida Cristiana el Espíritu consumado, como aliento, lo es todo para nosotros; únicamente el aliento, el Espíritu, puede ser un cristiano, y únicamente el aliento, el Espíritu, puede ser un vencedor—Ga. 3:2-3, 14; Fil. 1:19; Ap. 2:7.
- III. Ezequiel 37 revela de qué manera el Espíritu de Dios entra en Su pueblo a fin de vivificarlo para hacer de él un Cuerpo corporativo constituido en un ejército y también edificado como morada de Dios—vs. 9, 14:**
- A. En Ezequiel 37 el viento es el aliento, y el aliento es el Espíritu—vs. 9, 14; Jn. 20:22; 3:8:
1. Podemos inhalar al Señor por medio de invocar Su nombre—Lm. 3:55-56.
 2. Podemos inhalar al Señor por medio de abrirnos a Él mientras conversamos con Él en oración—Himnos, #119.
 3. Podemos inhalar al Señor por medio de orar-leer Su Palabra—2 Ti. 3:16; Jn. 6:63; Ef. 6:17-18.
- B. Ezequiel 37 revela que nosotros no solamente estábamos muertos, sino que también éramos huesos secos—vs. 1-2:
1. La salvación que Dios efectúa es no sólo para los que son pecaminosos, sino también para aquellos que están muertos—vs. 11-14; Jn. 5:25.
 2. Los huesos secos estaban dispersos, independientes y separados—Ez. 37:1-2.
- C. El Señor viene a rescatar y recobrar a Su pueblo mediante el profetizar de Su Palabra—vs. 7-9:
1. Mientras Ezequiel profetizaba a los huesos, éstos se juntaron con ruido y un temblor, y los tendones, la carne y la piel los cubrieron—vs. 7-8; Sal. 95:1-2.
 2. Cuando Ezequiel profetizó otra vez al viento, "entró aliento en ellos; y vivieron y se pusieron de pie, un ejército grande en extremo"—Ez. 37:9-10
 3. Cuando Ezequiel profetizó, Dios soplo el viento, el pueblo recibió el aliento y el aliento llegó a ser el Espíritu—v. 10.
 4. Este cuadro nos muestra que el Señor viene a revivir a Su pueblo, el cual estaba muerto y disperso, y los hace uno por medio de profetizar.
- IV. Por medio del soplar del Espíritu, el pueblo de Dios llega a ser el ejército y la casa para cumplir el propósito doble de Dios de tratar con Su enemigo y de expresar Su imagen—Ez. 37:10, 26-28; 2 Ts. 2:8; Gn. 1:26.**

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje ocho

LA SEMILLA DE VIDA

Lectura bíblica: Gn. 1:11-12; 2:19; Lc. 8:5-8a, 11-15; Mt. 13:4-8, 19-23, 24, 31, 33, 37-38, 44-46; 1 Co. 3:6-9, 10-12; 1 P. 1:2-13; Jac. 1:18; Ap. 14:4b,15

- I. **La semilla es un envase para la vida; la esencia vital, o sea, el germen, el poder engendrador de la vida, el crecimiento de la vida, la transformación de la vida y la vida de resurrección están incluidos en la semilla de la vida—Gn. 1:11-12; Gn. 3:15; 12:7; 2 S. 7:12:**
 - A. La palabra *semilla* tiene un significado todo-inclusivo, puesto que habla de la corporificación de la vida e incluye todo lo relacionado con la vida—Gn. 1:11-12.
 - B. La hierba que da semilla y el árbol que produce semilla son el alimento del hombre; en la intención de Dios, en la economía de Dios, el hombre debe ingerir, recibir y disfrutar la vida todo el tiempo; el hombre no debe comer, ingerir, nada que no dé semilla—Gn. 1:11-12; 3:15; 12:7.
- II. **En los Evangelios, el Señor Jesús se comparó con un sembrador que siembra la semilla; la semilla es la palabra de Dios, los hijos del reino y Cristo mismo—Lc. 8:11; Mt. 13:38; 1 P. 1:23:**
 - A. La palabra de Dios es la corporificación de Cristo; decir que la palabra de Dios es la semilla significa que la semilla es Cristo—Jn. 1:1.
 - B. Como hijos del reino, nosotros también somos la semilla, lo cual significa que somos la reproducción de Cristo, la semilla única—12:24.
 - C. En Juan 12:24, el Señor Jesús indicó que Él era el grano único, o sea, la semilla, que cayó en la tierra y murió; por medio de la muerte del único grano de trigo, muchos granos se produjeron; el único grano es Jesús, y nosotros somos los muchos granos; así que, somos la reproducción de Jesús porque los muchos granos son la reproducción del único grano.
 - D. Debemos recordar que la palabra de Dios, Cristo y nosotros somos la semilla; no debemos querer ser simples maestros de la Biblia, sino que tenemos que ser semillas para la reproducción de la vida.
- III. **Después de sembrarse en nosotros, la semilla de la vida necesita crecer, y su crecimiento necesita nuestra cooperación, nuestra coordinación; nuestra cooperación o coordinación consiste en tener un corazón apropiado—Mt. 13:4-8; 19-23; Lc. 8:5-8a; 11-15:**
 - A. El problema no yace en el espíritu sino en el corazón; el corazón incluye la conciencia, la mente, la parte emotiva y la voluntad; si vamos a coordinar con el crecimiento de la semilla que está en nuestro interior, tenemos que tener tratos con nuestra conciencia, nuestra mente, nuestra parte emotiva y nuestra voluntad—He. 1:22; 4:12; Jn. 16:20; Hch. 11:23.

- B. El Señor Jesús dio cuatro ejemplos de la clase de corazón que pudiéramos tener: el que está junto al camino, el de entre los pedregales, el de entre los espinos y el de la buena tierra—Mt. 13:4-8, 19-23; Lc. 8:5-8a, 11-15:
1. El lugar junto al camino es el área que yace al perímetro del campo y está junto a la senda; puesto que está muy cerca de la senda, es muy fácil que el tráfico mundano lo endurezca—Mt. 13:4, 19.
 2. La siguiente clase de terreno es el que se encuentra en los pedregales; las rocas pueden representar los pecados escondidos, los deseos personales, la búsqueda egoísta y la compasión de sí mismo, los cuales impiden que la semilla se arraigue en lo profundo del corazón—Mt. 13:5; 20-21.
 3. Los espinos representan la ansiedad de la era, el engaño de las riquezas y los placeres de la vida que ahogan la semilla; estos espinos ahogan la palabra, no permitiéndole crecer en el corazón y haciéndola infructuosa—Mt. 13:22; Lc. 8:14.
 4. Un corazón bueno es uno que ha sido completamente cultivado y es suave para con el Señor; el buen corazón tiene una conciencia pura y buena, una mente seria y sobria, tiene emociones afectuosas pero restringidas y una voluntad suavizada y flexible; un corazón así cede cada pulgada para recibir la palabra a fin de que ésta crezca, dé fruto y produzca a ciento por uno—Mt. 13:23.

IV. En Mateo 13 así como en 1 Corintios 3 se hallan los conceptos de la semilla de vida, el crecimiento en vida y la transformación en vida; la semilla de vida se siembra dentro de nosotros y crece en nosotros para transformarnos en materiales preciosos que han de usarse en el edificio de Dios:

- A. En Mateo 13 las primeras tres parábolas tratan de la semilla; la primera parábola habla del sembrador que siembra la semilla, la segunda trata del sembrador que siembra la buena semilla y la tercera habla del sembrador que siembra la semilla de mostaza—vs. 24-30.
- B. La cuarta parábola trata del producto de la semilla: la flor de harina; esta parábola nos dice que una mujer tomó levadura y la escondió en la flor de harina hasta que toda la masa fue leudada; “levadura” en las Escrituras representa las cosas malignas y las doctrinas malignas—vs. 33-35.
- C. La quinta parábola trata del tesoro escondido en un campo, y la sexta parábola, del comerciante que halla una perla de gran valor—Mt. 13:44-46.
- D. En 1 Corintios 3:6 Pablo dice: “Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios”; luego pasó a revelar que la iglesia es “labranza de Dios, edificio de Dios”, y que necesitamos edificar la iglesia con oro, plata y piedras preciosas—3:9, 12.

V. Pedro nos dice que nacimos de nuevo de simiente incorruptible; luego Jacobo nos dice que nacimos para ser primicias de Sus criaturas—1 P. 1:23; Jac. 1:18, 21:

- A. En Apocalipsis 14 encontramos las primicias de los creyentes –las cuales son arrebatadas antes de la gran tribulación— y la cosecha de los creyentes, la cual es arrebatada casi al final de la gran tribulación; de esta cosecha provienen todas las piedras preciosas necesarias que han de usarse en el edificio de Dios, la Nueva Jerusalén—vs. 4b, 15.
- B. Finalmente, la labranza produce el edificio de Dios; somos la labranza de Dios y el edificio de Dios; en Génesis la semilla de vida se menciona primero y en Apocalipsis tenemos la cosecha de la semilla; entre Génesis y Apocalipsis se ven la siembra de la

semilla, el crecimiento de la misma y la transformación en vida provocada por este crecimiento—Ap. 21:11-14, 18-21.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje nueve

EL ESPÍRITU DE VIDA

Lectura bíblica: Jn. 6:63, 2 Co. 3:6c; 1 Co. 15:45b; Ro. 8:2a; Jn. 3:5-6b; 4:24; Mt. 28:18-19

- I. Hay tres pasajes en el Nuevo Testamento donde al Espíritu se le llama el Espíritu que da vida; la expresión “el Espíritu de vida” se menciona sólo una vez en el Nuevo Testamento, en Romanos 8:2:**
- A. En Juan 6:63 dice que el Espíritu es el que da vida.
 - B. En 2 Corintios 3:6 dice que la letra mata, pero el Espíritu vivifica.
 - C. En 1 Corintios 15:45 dice que el postrer Adán fue hecho Espíritu vivificante.
 - D. En Romanos 8:2 la ley es la ley de vida, el Espíritu es el Espíritu de vida y Cristo es el Cristo de vida.
- II. Según la revelación del Nuevo Testamento, el Espíritu divino tiene al menos cuatro aspectos cruciales:**
- A. Dios es Espíritu —no es que Dios es “un” Espíritu, sino que Dios es Espíritu—Jn. 4:24.
 - B. Hacemos discípulos a las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo—Mt. 28:19:
 - 1. Este versículo usa “nombre” en singular y no “nombres”.
 - 2. La Trinidad Divina tiene un solo nombre, el cual es la totalidad del Ser divino y equivale a Su persona.
 - 3. Los tres de la Deidad son distintos, pero al mismo tiempo son uno.
 - 4. Dios necesita ser Triuno porque Él desea forjarse en nosotros, impartirse en nosotros.
 - 5. Dios se imparte en nosotros por medio del Espíritu Santo.
 - C. Cristo es el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45b:
 - 1. El Redentor, el Salvador, quien pasó por la encarnación, el vivir humano, la crucifixión, la resurrección y la ascensión, llegó a ser Espíritu vivificante.
 - 2. La esencia tiene que ver con la aplicación, y la aplicación con dar vida.
 - 3. El Señor quiere aplicarse a nosotros para darnos vida.
 - D. Las palabras que el Señor nos habla son espíritu y son vida—Jn. 6:63:
 - 1. El Señor nos alimenta con Él mismo como el pan de vida.
 - 2. El Espíritu es viviente y real pero también es abstracto, misterioso, intangible y difícil de comprender; pero las palabras son sustanciales y concretas.
 - 3. Hoy en día el Espíritu está consolidado en la palabra para ser la palabra viviente, el *rhema* —la palabra para el momento, la cual es viviente y actual.
- III. Los cuatro aspectos del Espíritu divino que hemos visto tienen un solo propósito — impartir a Dios en nosotros como vida y como suministro de vida:**
- A. Cristo es el Espíritu todo-inclusivo, y las palabras que Él nos habla son el Espíritu en realidad con el único propósito de darnos vida y alimentarnos con Dios mismo.
 - B. Los cuatro aspectos del Espíritu: Dios es Espíritu (Jn. 4:24), bautizados en el Espíritu Santo (Mt. 28:19), el Espíritu vivificante (1 Co. 15:45) y el Espíritu como la palabra (Jn. 6:63), son cuatro pasos que Dios da para impartirse a Sí mismo en nosotros como vida.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje diez

VARIOS ASPECTOS DEL ESPÍRITU DE VIDA EN EL NUEVO TESTAMENTO

Lectura bíblica: Jn. 3:5-6; Ro. 8:2, 9, 15, 23; 1 Co. 12:13; 2 Co. 3:17-18; 13:14; Gá. 5:22, 25; Ef. 3:16; 4:23; Tit. 3:5-6; Flm. 1:19; 2 Ts. 2:13; 1 Jn. 2:27; Jn. 14:17; 16:13-15

- I. El Espíritu de vida introduce a Cristo con la vida divina en nosotros, y así nacemos de nuevo; luego el Espíritu que engendra empieza a morar en nosotros—Jn. 3:5-6.**
- II. En Romanos 8 vemos la ley del Espíritu de vida (v. 2), el Espíritu de Dios y el Espíritu de Cristo (v. 9), el Espíritu filial (v. 15) y las primicias del Espíritu (v. 23):**
 - A.** Como creyentes en Cristo, tenemos esta ley de vida superior y positiva, la ley de vida, la cual es contraria a la ley negativa, o sea la del pecado y de la muerte—v. 2.
 - B.** El Espíritu de Dios nos trae la esencia de todo lo que Dios es junto con todos Sus atributos; pero el Espíritu de Cristo nos trae todo lo que Cristo es y todo que Él ha logrado y obtenido—v. 9:
 1. Dios es Cristo, y Cristo es Dios; pero Cristo es tanto Dios como hombre.
 2. El Espíritu de Cristo es el Espíritu, no sólo de Dios sino también del hombre.
 3. El Espíritu de Cristo mora en nosotros no sólo como Dios, sino también como Cristo y comprende la naturaleza divina de Dios y la naturaleza humana de Cristo, además de Su encarnación, Su vivir humano, Su crucifixión y Su resurrección.
 - C.** El Espíritu filial incluye la vida del Hijo, la naturaleza del Hijo, el derecho del Hijo, la posición del Hijo, la realidad del Hijo, el potencial del Hijo, la imagen del Hijo y la herencia del Hijo—v. 15.
 - D.** Las primicias del Espíritu surgen de la semilla de vida como el anticipo de la cosecha—v. 23:
 1. Nosotros los que tenemos las primicias del Espíritu estamos “aguardando con anhelo la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo”.
 2. Las primicias que tenemos en nuestro espíritu es el Espíritu; luego, mediante el crecimiento en vida, necesitamos la cosecha del Espíritu, la cual es la plena filiación, la redención de nuestro cuerpo.
- III. En 1 Corintios 12:13 dice: “Porque en un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un solo Cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu”:**
 - A.** Ya que hemos sido bautizados en el Espíritu, estamos bebiendo del Espíritu.
 - B.** Ser bautizados en el Espíritu es entrar en el Espíritu y perdernos en Él; beber del Espíritu es ingerir al Espíritu y dejar que Él sature todo nuestro ser.
- IV. En Filipenses 1:19 habla de “la abundante ministración del Espíritu de Jesucristo”:**
 - A.** El Espíritu nos suministra todo lo que necesitamos de una manera abundante.
 - B.** La abundante ministración, el *corega*, suple todas las necesidades del coro tales como comida, ropa, alojamiento e instrumentos musicales.

- V. En 2 Corintios 3:17-18 tenemos el Espíritu que libera, el Espíritu que transforma y el Señor Espíritu:**
- A. Los numerosos hábitos que tenemos conforme a nuestra carne y nuestra constitución natural nos esclavizan—v. 17.
 - B. El Espíritu liberador nos puede librar de la esclavitud de nuestros hábitos.
 - C. Necesitamos la liberación que nos da el Espíritu para que quepamos en cualquier ambiente o circunstancias.
 - D. Cuanto más suministro de vida disfrutemos, más cambios, o más transformación, experimentaremos—v. 18.
 - E. Todos necesitamos ser cambiados, no por las enseñanzas y las reglas externas, sino por el crecimiento interior de la vida.
 - F. Podemos aprender doctrinas, enseñanzas y teología, pero para entender lo concerniente a la vida y al Espíritu, necesitamos disfrutar y experimentar a Cristo como el Señor Espíritu.
- VI. En Tito 3:5 habla de la renovación del Espíritu Santo:**
- A. La transformación y la renovación están estrechamente relacionadas la una con la otra—Ro. 12:2.
 - B. Para ser renovados, nuestra mente tiene que ser reemplazada por la mente de Cristo, nuestra naturaleza por la naturaleza de Cristo y nuestra vida por la vida de Cristo.
- VII. En 2 Tesalonicenses 3:13, la santificación del Espíritu es el Espíritu Santo santificándonos internamente en nuestra disposición con la sustancia de Cristo, con lo que Cristo es, con la esencia de Dios:**
- A. La manera en que Dios nos hace personas santas es impartirse, el Santo, en nosotros para que todo nuestro ser sea impregnado y saturado de Su naturaleza santa.
 - B. La santificación es cuando somos constituidos de Dios como el “té” divino; cuando el ser divino de Dios es impartido en nosotros, somos santificados, es decir, somos hechos santos con la propia esencia de Dios.
- VIII. El Espíritu de vida es el Espíritu que unge—1 Jn. 2:27:**
- A. El unguento santo en Éxodo 30:23-25 tipifica de manera plena al Espíritu compuesto de Dios, con el cual somos ungidos.
 - B. Cuanto más el Espíritu Santo nos unja con Cristo, más llegaremos a ser como Cristo y aún más seremos Cristo mismo.
- IX. El Espíritu de vida es el Espíritu que fortalece—Ef. 3:16.**
- X. El Espíritu de vida es el fruto del Espíritu—Gá. 5:22.**
- XI. Vivir por el Espíritu no es un asunto de una conducta o comportamiento externo sino que es un asunto interior de la vida—Gá. 5:25.**
- XII. Cristo es la realidad, y el Espíritu de vida también es el Espíritu de realidad—Jn. 14:17:**
- A. Todo lo que el Padre es y tiene está corporificado en el Hijo (Col. 2:9), y todo lo que el Hijo es y tiene se revela como realidad a los creyentes por medio del Espíritu.
 - B. El Espíritu de realidad incluye la vida, la luz, la paciencia, el amor, la humildad, la bondad, la sabiduría y el conocimiento.
- XIII. En 2 Corintios 13:14 dice: “La gracia del Señor Jesucristo, el amor de Dios y la comunión del Espíritu Santo sean con todos vosotros”:**

- A.** En la impartición divina, el amor de Dios como fuente, se manifiesta en la gracia de Cristo, el cauce, y es transmitida a nosotros como la comunión del Espíritu, el fluir del Espíritu.
- B.** Este disfrute de la impartición divina de la Trinidad divina está exclusivamente relacionado con la vida.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje once

SALVOS POR LA VIDA

Lectura bíblica: Jn. 1:4; 10:10b; 11:25; 1 Jn. 5:12; Col. 3:4a; Ro. 5:10, 12, 17-19, 21; 6:4; Fil. 3:10a

- I. La vida es Dios mismo y la vida es Dios en Cristo (Jn. 1:4; 10:10b), la vida es Dios en Cristo mediante el Espíritu (1 Jn. 5:12), la vida es Cristo con Dios (Col. 3:3-4) y la vida también es el Espíritu (2 Co. 3:6) junto con todas las riquezas de Cristo en toda la plenitud de la Deidad (Col. 2:9):**
- A. La vida que recibimos de Dios por medio de Cristo es una vida de resurrección—Jn. 11:25.
 - B. Esta vida ha sido probada al morir y al pasar por la muerte.
 - C. Puesto que la vida está en el Hijo y el Hijo es la vida, el Hijo y la vida son uno y son inseparables; por lo tanto, el que tiene al Hijo, tiene la vida, y el que no tiene al Hijo, no tiene la vida—1 Jn. 5:12.
 - D. El Espíritu, la máxima expresión del Dios Triuno procesado quien se hizo el Espíritu vivificante, imparte la vida divina, incluso a Dios mismo, en los creyentes—2 Co. 3:6.
 - E. En Cristo no solamente habitan las riquezas de la Deidad, sino también la expresión de las riquezas de lo que Dios es—Col. 2:9.
- II. Según Romanos 5:10 necesitamos ser salvos en Su vida, la cual es la vida divina, la vida verdadera:**
- A. La reconciliación con Dios mediante Cristo ya se ha cumplido, pero ser salvos en Su vida de las muchas cosas negativas sigue siendo un asunto de la vida diaria.
 - B. Fuimos reconciliados, pero mucho más, seremos salvos en la vida del Señor.
 - C. Ser salvos en la vida de Cristo equivale a ser salvos en Cristo mismo como vida.
 - D. Cristo mora en nosotros y nosotros somos orgánicamente uno con Él; mediante el crecimiento de Su vida en nosotros, disfrutaremos de la salvación completa que Él efectúa hasta lo sumo.
 - E. El propósito de la redención, la justificación y la reconciliación es unirnos a Cristo a fin de que Él pueda salvarnos en Su vida hasta alcanzar la glorificación—Ro. 8:30.
- III. Para ser salvos en Su vida, necesitamos ser salvos de la ley del pecado, de la carne y de la muerte—Rom. 8:2:**
- A. La ley del pecado, la carne y la muerte son cosas negativas, prevalecientes y muy poderosas que nos molestan aun después de ser regenerados con la vida divina.
 - B. Ante los ojos de Dios, la muerte está con nosotros porque no podemos cumplir Sus requisitos.
 - C. Muchos creyentes parecen estar vivientes, pero en realidad están muertos porque carecen de la capacidad para cumplir los requisitos de Dios según Su norma divina.
 - D. Ser uno con el Señor demuestra que estamos llenos de vida porque tenemos la habilidad y la capacidad de cumplir los requisitos del Señor.
 - E. Necesitamos ser salvos de la falta de capacidad de glorificarle, agradecerle y cumplir Sus requisitos.

- F. Necesitamos más vida; necesitamos tener vida en abundancia—Jn. 10:10b.
- IV. El pecado y la muerte existentes en Adán contrastan con la justicia y la vida que se hallan en Cristo—Ro. 5:19:**
- A. Primero nacimos en Adán, pero la segunda vez nacimos en Cristo.
 - B. Heredamos el pecado y la muerte en Adán (v. 12) y el pecado nos puso bajo la condenación de Dios (vs. 16, 18).
 - C. La justicia y la vida son las dos cosas principales que hemos recibido en Cristo y de Él.
 - D. Su muerte resuelve el problema de nuestro pecado, y Su resurrección nos imparte Su vida para vencer y absorber la muerte.
 - E. El descuido, la falta de disciplina y la indolencia son debilidades, y éstas son diferentes aspectos de la muerte.
 - F. Necesitamos vivir una vida sana, sobria y normal, y esa vida es Cristo.
- V. Los cuatro Evangelios revelan la humanidad maravillosa del Señor Jesús, quien ahora es nuestra vida—Jn. 14:6:**
- A. En Juan 11 podemos ver la humanidad divina y maravillosa del Señor Jesús.
 - B. Si participamos de Cristo y le disfrutamos como vida, todo nuestro ser, todo nuestro vivir humano, será cambiado por completo.
 - C. Al participar de la vida transformadora de Cristo, estamos capacitados no sólo para vencer algunos pecados y hábitos dominantes sino que también, y con mayor importancia, devorará la muerte de nuestro hombre natural, y así seremos hechos nuevas personas.
 - D. Necesitamos disfrutar el poder de la vida, el poder de la resurrección del Señor, para tener el vivir humano adecuado en nuestra vida diaria.
- VI. “Mucho más, seremos salvos de la muerte en Su vida” incluye ser libertados del pecado, y también incluye la santificación, la transformación, la conformación a la imagen de Cristo y la edificación del Cuerpo:**
- A. En Ezequiel 37 los huesos estaban completamente secos, así que cada hueso estaba solo y separado de los otros.
 - B. Puesto que no tenían vida, estaban separados y eran totalmente individualistas.
 - C. Mediante, por y con la vida divina, no sólo somos vivificados por la vida y fortalecidos por la vida, sino que también somos edificados juntos en un Cuerpo.
- VII. Necesitamos conocer y experimentar el poder de vida de la resurrección del Señor para ser salvos en Su vida—Fil. 3:10a.**
- VIII. En Romanos 10:12-13 se revela la manera de disfrutar la salvación que trae la vida; el Señor es rico para con todos los que le invocan y todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo:**
- A. Cuando invocamos el nombre del Señor, somos salvos en Su vida.
 - B. Cuando le invocamos, disfrutamos Su vida salvadora al máximo día tras día.

TEMA GENERAL

LA REVELACIÓN CRUCIAL DE LA VIDA HALLADA EN LAS ESCRITURAS

Mensaje doce

EL DESARROLLO DE LA VIDA

Lectura bíblica: 2 P. 1:1-11; 3:18

I. Según 2 Pedro 1:1-4, hay tres grandes cosas que Dios nos ha dado: una fe igualmente preciosa, el poder divino, y las preciosas y grandísimas promesas:

- A. Dios nos asignó, nos dio una fe igualmente preciosa para nuestro desarrollo en vida:
 - 1. Ya sea que seamos fuertes o débiles, que nos mantengamos firmes o caigamos, desde el día en que recibimos al Señor Jesús, la fe permanece siempre con nosotros.
 - 2. Esta fe permanece siempre con nosotros y nos ata incondicionalmente a Cristo.
 - 3. Esta fe es el cimiento, la raíz y la semilla de nuestra vida cristiana.
- B. Dios nos ha dado el poder divino maravilloso y misterioso para nuestro desarrollo en vida:
 - 1. Dios como el poder divino pasó por la creación, la redención y la resurrección para llegar a ser el Espíritu vivificante—1 Co. 15:45b.
 - 2. El poder divino es el poder de la vida divina, y ésta nos ha dado todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad—2 P. 1:3.
 - 3. En el poder divino hay virtudes tales como el amor, la paciencia, la humildad, la bondad y la longanimidad.
- C. Dios nos ha dado muchas preciosas y grandísimas promesas en Su palabra, tales como:
 - 1. “Ahora bien, a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o pensamos, según el poder que actúa en nosotros”—Ef. 3:20.
 - 2. “Y he aquí, Yo estoy con vosotros todos los días, hasta la consumación del siglo”—Mt. 28:20.
 - 3. “El que cree en Mí, como dice la Escritura, de su interior correrán ríos de agua viva”—Jn. 7:38.
 - 4. “Yo les doy vida eterna; y no perecerán jamás, ni nadie las arrebatará de Mi mano”—Jn. 10:28.
 - 5. “En aquel día vosotros conoceréis que Yo estoy en Mi Padre, y vosotros en Mí, y Yo en vosotros”—Jn. 14:20.
 - 6. “Yo soy la vid, vosotros los pámpanos; el que permanece en Mí, y Yo en él, éste lleva mucho fruto; porque separados de Mí nada podéis hacer.”—Jn. 15:5.
 - 7. “Pero cuando venga el Espíritu de realidad, Él os guiará a toda la realidad.”—Jn. 16:13a.

II. Tenemos la fe dentro de nosotros como la semilla, tenemos el poder divino en la semilla y tenemos la Palabra santa con sus promesas; ahora, basándonos en lo que Dios ha dado, debemos poner toda diligencia para el crecimiento en vida—2 P. 1:3, 5-7:

- A. Dios ha dado, pero nosotros debemos cooperar con Él—2 Co. 9:10.
- B. Ya que Su divino poder nos ha concedido todas las cosas que pertenecen a la vida y a la piedad (2 P. 1:3), debemos desarrollar nuestra fe en siete cosas: en la fe debemos desarrollar virtud; en la virtud, conocimiento; en el conocimiento, dominio propio; en el

dominio propio, perseverancia; en la perseverancia, piedad; en la piedad, amor fraternal; y en el amor fraternal, amor—vs. 5-7.

- C. Al participar de la naturaleza divina mediante las preciosas promesas, la virtud, el conocimiento, el dominio propio, la perseverancia, la piedad, el amor fraternal y el amor se desarrollan en nosotros por el crecimiento en vida.
- D. Por medio de orar-leer las promesas participamos y disfrutamos de la naturaleza divina, y por medio de participar de la naturaleza divina, obtenemos el desarrollo en vida.
- E. Entramos en el reino del Señor Jesucristo al disfrutar la naturaleza divina—2 P. 1:11:
 - 1. Para entrar en el reino del Señor Jesús, necesitamos crecer.
 - 2. No debemos pensar que vamos a entrar en el reino de Cristo, si después de ser salvos somos ociosos sin desarrollarnos en nada, sino que es por medio del crecimiento en vida que entraremos en el reino de Cristo.

III. Mediante el desarrollo por el crecimiento en vida, nos será suministrada rica y abundante entrada en el reino eterno de nuestro Señor y Salvador Jesucristo—v. 11:

- A. Debemos ser diligentes en desarrollar la semilla al recibir Sus promesas, al orar-leer la palabra de Sus promesas, a fin de disfrutar Su naturaleza divina.
- B. Al participar y disfrutar nos desarrollaremos y creceremos paso por paso hasta alcanzar la madurez; entonces disfrutaremos de una rica entrada al reino eterno.